

aves del corral, y hasta se les puede utilizar como guardianes. Se ven con frecuencia en las granjas de la América del sur; pero rara vez se ven individuos vivos en Europa. Según tengo entendido, el Jardín zoológico de Londres es el único donde existió largo tiempo una de estas aves.

Los indios creen que el cuerno y los espolones del ala derecha é izquierda poseen virtudes medicinales muy singulares.

LOS PALAMEDES—PALAMEDEA

CARACTÉRES.—Los palamedes se distinguen por tener las plumas de la cabeza y el cuello cortas y aterciopeladas; la línea naso-ocular cubierta de plumaje, y en la frente un cuerno delgado, de unos 0",10 á 0",15 de largo, adherido solo á la piel y distante unos 0",015 de la base del pico.

EL PALAMEDE DE CUERNOS—PALAMEDEA CORNUTA

CARACTÉRES.—Esta ave (fig. 204), llamada por los brasileños *aniuma* ó *anhima*, tiene de un color blanquizco el plumaje blando y aterciopelado de la parte superior de la cabeza, siendo negruzcas las plumas hácia la punta; las de las mejillas, de la garganta, del cuello, del lomo, del pecho, de las alas y de la cola, son de un pardo negro; las interiores del pliegue del ala y las grandes cobijas de esta presentan visos metálicos verdosos; las pequeñas son de un tinte amarillo de arcilla en la base; las plumas de la parte inferior del cuello y de lo alto del pecho de un gris plateado claro, con anchos filetes negros; las del vientre y de la rabadilla de un blanco puro. El ojo es de color naranja; el pico pardo negro, con la punta blanquizca: el cuerno de un gris blanquizco; los tarsos de un gris pizarra. El palamede cornudo mide 0",80 de largo por 2",02 de punta á punta de ala; esta es de 0",55 y la cola 0",29.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Se encuentra esta ave en los bosques del centro del Brasil, de la Guayana y de Colombia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«El *aniuma*, dice el príncipe de Wied, grande y magnífica ave, constituye uno de los mas ricos ornamentos de las selvas del Brasil. Yo no le ví hasta que, dirigiéndome hácia el norte, hube llegado al río Belmonte, á los 16° de latitud austral; allí es comun; pero no vive sino en el interior de las espesuras, léjos de las viviendas humanas. No le encontré, como Sonnini, en parajes descubiertos; solo pude observarle en las grandes selvas vírgenes, á orilla de las corrientes. En aquellos parajes hemos oído con frecuencia su voz fuerte y singular, algo análoga á la de nuestras palomas zoritas, aunque mucho mas sonora, y acompañada de algunas notas guturales extrañas. Algunas veces vimos á los *aniumas* bajar de los bancos de arena é introducirse atrevidamente en el agua; al acercarnos nosotros emprendían su vuelo, y entonces se parecían á los urubús, por la anchura de sus alas, sus movimientos y sus colores. Posábanse siempre sobre la cima elevada de algun copudo árbol, y oíamos los gritos de estas aves, sin poderlas ver nunca. En el período del celo forman parejas, y el resto del año pequeños grupos de cuatro á seis individuos. Buscan su alimento en los bancos de arena de los ríos ó de los pantanos, tan comunes en aquellas regiones sin árboles. Se alimentan al parecer principalmente de sustancias vegetales, y lo creo así, porque en el estómago de cinco ó seis individuos examinados por mí, no hallé mas que hojas de una gramínea y de una planta acuática.

»Sus nidos están situados en los pantanos, no léjos de las

corrientes; se componen de algunas ramitas, y solo contienen dos huevos blancos, según dicen los botocudos: los hijuelos pueden correr apenas nacen.

»La carne de esta ave no es apreciada, los portugueses no la comen: únicamente á los indígenas les gusta mucho. Se utilizan las grandes rémiges para escribir; con las rectrices fabrican los salvajes boquillas para sus pipas. El vulgo cree que esta ave introduce su cuerno en el agua cuando quiere beber.

»Marcgrave considera al *aniuma* como rapaz, pero equivocadamente: la descripción que hace es buena sin embargo, y expresa con exactitud su grito por *vihou*. Dice tambien que una vez formadas las parejas, viven unidas para siempre: los cazadores brasileños no saben nada sobre el particular.»

CAUTIVIDAD.—El palamede es muy dócil y se le puede tener con las gallinas, á las que no molesta nunca: pero pónese á la defensiva apenas ve un perro, y sabe servirse tan bien de sus espolones, que de un solo golpe pone en fuga al que se acerca.

LOS CAUNOS—CHAUNA

CARACTÉRES.—El cauno, que muchos autores agrupan con el palamede, se diferencia de él por la carencia del cuerno frontal; por tener el pico algo mas corto, la línea naso-ocular desnuda, el plumaje del cuello y de la cabeza blando, aunque no aterciopelado; y por estar ornada de un copete la nuca.

EL CAUNO CHAVARIA—CHAUNA CHAVARIA

CARACTERES.—El chavaria tiene la parte superior de la cabeza y el moño de color gris; las mejillas, la garganta y la parte alta del cuello blancas; el manto de un pardo oscuro; la nuca y la parte anterior del pecho de un gris ceniza intenso; el borde de las alas, el vientre y la rabadilla blanquizcos; el ojo amarillo; la línea naso-ocular y la mancha desnuda que rodea el ojo de color rojizo de carne; el pico negro; los tarsos de un rojo claro. Esta ave mide 0",38 de largo, el ala 0",53 y la cola 0",22 (fig. 205).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El cauno chavaria habita en el sudeste del Brasil y en los Estados de la Plata.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive en las grandes lagunas del interior de las tierras y en las orillas de las corrientes; se le encuentra tan pronto solitario como por parejas, ó en bandadas numerosas. Elige siempre los sitios en que el ribazo es bajo, el agua poco profunda y tranquila la corriente; introdúcese con frecuencia en el agua, mas no sabe nadar: en tierra, donde suele estar siempre, anda con paso majestuoso, el cuerpo horizontal y las piernas algo entreabiertas. Cuando vuela, su cuerpo parece macizo y redondeado; cruza los aires con ligereza y facilidad, y remóntase á tal altura, describiendo círculos, que no se le puede distinguir. Su grito es fuerte y penetrante: el del macho se puede expresar por *tshaja*; el de la hembra por *tshajali*; uno y otra le producen con frecuencia lo mismo de día que de noche, contestándose mutuamente.

El régimen de esta ave parece ser mixto: Burmeister dice, por una parte, que solo come plantas acuáticas y sus frutos; y por otra, que se alimenta de pececillos y gusanos, ó de restos de la comida del hombre, si está cautivo. Los antiguos autores le suponen un régimen vegetal.

Segun Azara, el chavaria es monógamo; macho y hembra se mantienen fieles: Burmeister asegura que anida en los pantanos entre las cañas, lo mismo que la polla de agua.

Pone dos huevos, que tienen la forma ovoidéa prolongada; son mas pequeños que los de la oca, blancos y rugosos. Los pollos están revestidos de un plumon sedoso y corren apenas salen á luz.

CAUTIVIDAD.—El chavaria pequeño se domestica muy bien, acostumbrándose lo bastante al hombre para que se le pueda dejar libre; reconoce á su amo y la familia, y déjase acariciar por las personas que le son familiares. Como dice muy bien Burmeister, es el ornamento de un corral, mas no reporta utilidad alguna. Este último punto no está conforme con los relatos de algunos viajeros, quienes dicen, entre otras cosas, que en Cartagena de Indias desempeña esta ave las funciones de pastor, pues defiende con sin igual bravura á los animales confiados á su custodia.

LOS PARRIDOS—PARRÆ

En las aguas estancadas ó de corriente lenta, cuya superficie cubren anchas hojas flotantes de diversas plantas acuáticas, viven unas aves muy graciosas, las cuales difieren de todas las demás por la extraordinaria longitud de sus uñas: estas aves constituyen la familia de que vamos á ocuparnos.

CARACTÉRES.—Los parridos tienen formas esbeltas: pico largo y delgado; tarsos altos; dedos raquíticos, cuya longitud se duplica casi con las uñas; alas bastante largas, angostas y puntiagudas; cola corta, ó rara vez prolongada: plumas estrechas; plumaje poco abundante, aunque compacto y de vivos colores. La mayor parte de estas aves presentan en la parte anterior de la frente una callosidad desnuda y un espolon puntiagudo en la articulacion del carpo. Los dos sexos no difieren entre sí: el plumaje de los hijuelos se diferencia del de los adultos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los parridos habitan la zona tropical, así del antiguo como del nuevo continente: cada parte del mundo tiene especies que le son propias.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todos los parridos observan el mismo género de vida: las hojas flotantes constituyen su terreno de caza, y rara vez las abandonan si no se ven obligados á ello, como por ejemplo, cuando deben anidar.

No les inspira temor alguno el hombre, y acuden á los sitios descubiertos; dejan que las canoas se acerquen mucho, y cuando se remontan, no hacen mas que revolotear por la superficie del agua, tardando muy poco en posarse. No merecen por ningún concepto el nombre científico que se les ha dado, pues no se les puede considerar como mensajeras de desgracia, según se ha dicho: antes por el contrario, son aves graciosas é inofensivas, que adornan y engalanan la magnífica vegetacion acuática de los trópicos, y seducen á la vista, aun cuando su género de vida no corresponda del todo á la buena impresion que producen. Lo mas curioso en ellas es su modo de andar sobre las hojas flotantes, que no podrian sostener el peso de ninguna otra ave de la misma talla. Por esta circunstancia han llamado la atencion de los viajeros, y á ella se deben las creencias supersticiosas que han circulado acerca de los parridos. Acostumbrados á sus hojas, parecen torpes á cual mas en cualquier otro sitio: cierto que pueden correr ligeramente sobre un fango poco sólido, mas no les seria posible moverse en medio de las altas yerbas; nadan tan mal como vuelan: hay algunos á los que jamás se ha visto introducirse en el agua, y otros tienen la facultad de sumergirse. En cuanto al vuelo, los rascones les aventajan por mucho. Su voz es

muy singular: la de algunas especies semeja como una carcajada.

Carecemos de observaciones precisas acerca del desarrollo de sus facultades intelectuales, aunque sabemos que parecen apreciar debidamente las diversas circunstancias. Donde el hombre los deja tranquilos, muéstranse confiados, mientras que en los sitios en que se les persigue son muy tímidos, y con sus gritos de aviso anuncian el riesgo á sus semejantes y á otras aves.

No viven pacíficamente entre sí: cada pareja tiene su dominio donde no tolera á ninguna otra, ahuyentando al momento á todo intruso que se presente.

LOS JACANAS—PARRA

CARACTÉRES.—Los jacanas tienen el cuerpo esbelto; pico delgado y angosto; la callosidad frontal es desnuda y saliente; en el ángulo de la boca existen carúnculas sin plumaje; los tarsos son altos y delgados; los dedos largos; las uñas lo son casi tanto como los dedos; las alas angostas y muy agudas, con la tercera rémige mas prolongada, y provistas en el borde superior de un espolon sólido, que se dirige hácia adentro; la cola, corta y redondeada, se compone de diez rectrices blandas, ligeramente puntiagudas.

EL JACANA PROPIAMENTE DICHO—PARRA JACANA

CARACTÉRES.—El jacana propiamente dicho, ó *jacana* (fig. 206), tipo de este género, es una de las aves de pantano mas comunes en la América del sur. Tiene la cabeza, el cuello, el pecho y el vientre negros; el lomo, las alas y los costados pardo rojos; las rémiges de un verde amarillento con la punta negra; las rectrices de un pardo rojizo oscuro; el ojo amarillo pálido; el pico rojo, con la punta amarillenta; la callosidad frontal y las carúnculas bucales de un rojo de sangre; los tarsos de un gris plomo; el espolon amarillo. Los pequeños tienen toda la cara superior del cuerpo blanca, manchada de amarillo; la coronilla y la nuca negras; el lomo pardo aceitinado. El ave mide 0",25 de largo, el ala 0",14 y la cola 0",05; la longitud de los tarsos es de 0",055; la del dedo igualmente de 0",055, la del posterior de 0",024, y la de la uña de 0",040.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Desde la Guayana al Paraguay, no hay agua estancada, cubierta en parte de grandes hojas flotantes, donde no se encuentre el jacana.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Querido en todas partes á causa de su belleza, y libre de inquietudes, el jacana vulgar se fija cerca de las casas y de los canales de riego de las plantaciones. Según el príncipe de Wied, se le ve en todos los pantanos, en las praderas húmedas y pantanosas, lo mismo en las inmediaciones de la costa que en el interior de las tierras, y hasta en medio de las selvas vírgenes. Anda fácilmente sobre las anchas plantas acuáticas que cubren la superficie del agua; al acercarse una canoa, vuela, pero se posa bien pronto. Curioso espectáculo es verle correr con la mayor ligereza sobre las anchas hojas del nenúfar; en el momento de sentar en ellas sus patas, levanta sus graciosas alas, y extiende á los rayos del sol sus brillantes rémiges verde amarillas. Sobrepuja en belleza á las magníficas flores sobre las cuales se mueve: en el momento de posarse, ó cuando se levanta, produce su grito, especie de carcajada, que es el aviso para sus compañeras: tambien grita cuando se le sorprende y trata de huir.

«Cuando alguna de estas aves, dice Schomburgk, observa un objeto sospechoso, tiende el cuello y lanza un grito

penetrante; toda la banda le contesta, y huyen una despues de otra.»

El jacana se alimenta de insectos acuáticos, de larvas y granos de las plantas acuáticas, y parece ocupado todo el día en buscar de comer. Su nido, de tosca construcción, está situado al borde de un pantano ó de un barranco, y muchas veces se hallan los huevos sobre la tierra desnuda. Estos últimos, cuyo número varía de cuatro á seis, tienen puntos amarillo pardos sobre fondo azulado ó gris plomo verdoso. Los pollos siguen á su madre apenas nacen.

CAUTIVIDAD.—El príncipe de Wied opina que no sería difícil acostumbrar á los jacanas á vivir cautivos, sobre

todo si se les deja en cierta libertad, poniéndolos, por ejemplo, en un patio. Es probable que se traigan á Europa algunas de estas graciosas aves vivas, aunque hasta ahora no parece haberse hecho la prueba.

LOS HIDROFAISANES — HYDROPHASIANUS

CARACTERES.—Los hidrofaisanes ó *faisanes acuáticos*, que habitan el sur de Asia, difieren del jacana y sus congéneres por la carencia de la callosidad frontal y de carúnculas



Fig. 207.—EL HIDROFAISAN DE CHINA

bucales, así como por la extraordinaria longitud de las cuatro rectrices medias. Diferéncianse igualmente por la forma del ala, siendo mas largas las dos primeras rémiges; por su pico mas delgado, sus tarsos mas fuertes y sus dedos mas cortos, á proporcion.

EL HIDROFAISAN DE CHINA—HYDROPHASIANUS SINENSIS

CARACTERES.—El hidrofaisan de China (fig. 207) tiene la parte superior de la cabeza blanca, lo mismo que la cara, la barba, el cuello y la parte alta del pecho; la posterior del cuello es de un blanco amarillento, separada de la anterior por una línea negra; el lomo pardo aceitunado oscuro, con visos de púrpura; las cobijas superiores de las alas blancas; en la cabeza hay una mancha de este último color; el pecho de un pardo negro oscuro; las cobijas inferiores del ala pardas; la primera rémige completamente negra, la segunda casi del todo de este color, la tercera y las siguientes blancas, con la punta y las barbas externas negras; el ojo pardo oscuro, el pico azul en la raíz y verdoso en la punta; los tarsos de un verde azulado pálido. El macho tiene 0^m,50 de largo por 0^m,66 de punta á punta de ala; esta 0^m,22 y la

cola 0^m,27. La hembra es mayor que el macho: Jerdon midió una que alcanzaba 0^m,55 de largo por 0^m,82 de punta á punta de ala.

En invierno, esta ave tiene el lomo de un pardo pálido, color de cuerno; las pequeñas cobijas onduladas transversalmente; la parte superior de la cabeza y la inferior del lomo pardas, la línea sub-ocular blanca; la parte anterior de la cabeza manchada de blanco.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta bonita ave habita en las Indias y Ceilan.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El hidrofaisan no parece tímido: si le ahuyentan de una hoja flotante de loto, no trata de esconderse. El grito que produce durante el período del celo se puede expresar por *djioub djioub djioub*; otros autores dicen que este grito se parece al maullido del gato, ó al cacareo de una gallina espantada, y segun ellos se traduciría por *hei ho*.

Esta ave se alimenta especialmente de plantas, pequeños moluscos é insectos acuáticos. Su nido es flotante, y se compone de restos de grandes plantas. En julio ó agosto se encuentran de cuatro á siete huevos, de color pardo de bronce y verdes.

Los hidrofaisanes viven reunidos durante el invierno: si

se hiere á uno es difícil encontrarle, pues se sumerge al momento y solo saca el pico para respirar.

La carne de esta ave pasa por ser muy delicada.

CAUTIVIDAD.—Blyth dice que consiguió perfectamente conservar individuos cautivos.

LOS EURIPIGIDOS— EURYPYGDÆ

CARACTERES.—Quizás debamos agrupar aquí dos de las aves mas extrañas de la América del sur, que constituyen una familia independiente: se caracterizan por su reducido tamaño, cuerpo raquítico, cuello bastante largo y delgado, cabeza semejante á la de las grullas; pico largo, recto, fuerte, duro y puntiagudo, comprimido lateralmente y algo arqueado en la arista; piés delgados, con los dedos posteriores bastante desarrollados; alas muy anchas y grandes, siendo la tercera rémige la que forma la punta; la cola en extremo larga, compuesta de plumas anchas y grandes, y plumaje abundante, lacio y muy abigarrado.

EL EURIPIGA DEL SOL—EURYPYGA SOLARIS

CARACTERES.—La cabeza y la nuca de esta ave son negras; una faja de la region de las cejas y otra que se corre desde el ángulo del pico hácia la parte posterior del cuello, la barba y la garganta son blancas; las plumas del dorso, las de los hombros y las del húmero negras, con fajas transversales de un rojizo de orin; las de la rabadilla y las tectrices superiores de la cola, negras, con fajas blancas; las plumas del cuello pardas, con fajas negras; las de las regiones inferiores amarillentas ó de un blanco pardusco; las rémiges de un gris claro, con manchas blancas y negras y fajas pardas; los colores de las rectrices ofrecen una disposición semejante y tienen además en la extremidad una ancha faja de color negro, orillada de pardo hácia la base. No es posible hacer una descripción mas minuciosa del plumaje, á causa de la gran variedad de los colores y de los dibujos. Los ojos son rojizos; el pico de un amarillo de cera; los piés de amarillo de paja. Esta ave mide unos 0^m,42.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave existe en el norte de la América del sur, desde la Guayana hasta el Perú, y desde la república del Ecuador á la provincia de Goyas, en el Brasil central. Se la encuentra en la costa y en las orillas de los rios, sobre todo en las del Orinoco, del Amazonas y los de la Guayana.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«Por su hermoso plumaje, gris, amarillo, verde, negro, blanco y pardo, dice Schomburgk, es el euripiga sol una de las mas preciosas aves de estos países, tan ricos en brillantes tipos; y muéstrase sobre todo espléndida cuando extiende sus alas y su cola como el pavo real y se reflejan en ellas los rayos del sol. Se la ve en los claros del bosque, con preferencia junto á las corrientes, casi siempre solitaria, y rara vez por parejas. Aliméntase de moscas y otros insectos, á los que persigue con sorprendente agilidad. Siempre en movimiento, y volviendo la cabeza en todos sentidos, busca su presa por el suelo ó en las hojas de las plantas menos altas: cuando su vista penetrante descubre un insecto, el ave avanza mas despacio y con lentitud; luego tiende el cuello hábilmente, coge su presa y se la traga.»

Segun dice Batters, el euripiga sol abunda en las orillas del rio de las Amazonas, pero no se le ve con frecuencia; tan difícil es distinguirlo en medio de los mil tintes del follaje;

solo se reconoce su presencia por su grito de llamada, que consiste en un silbido suave y prolongado. Weddell dice tambien que se le ve poco, no porque sea raro, sino por su gran timidez; pero se le puede atraer desde muy léjos imitando su grito. Segun Goudot, se le encuentra principalmente á la hora del crepúsculo, y solo entonces se despierta: semejante aserto está en contradicción con el de los otros observadores, aunque me inclino en su favor, porque el euripiga sol tiene todo el aspecto de un ave nocturna.



Fig. 208.—EL RINQUEO DEL CABO

Castelnau le describe como muy salvaje y maligno, en cuyo caso se asemejarían sus costumbres á las de los ardeidos. Cuando se acercan á él, entreabre las alas, se mantiene á la defensiva, y hasta salta sobre su adversario, como el gato sobre el raton. El euripiga que anda tranquilo, lleva el cuerpo horizontal, el cuello encogido entre las espaldas y las alas un poco separadas; si va de prisa, oprime las plumas lo mas posible, y avanza prudentemente. Su vuelo, bastante suave, se asemeja al de una mariposa ó al de un chotacabras que cruza los aires en pleno día: las alas y la cola parecen demasiado grandes en proporcion al peso del cuerpo. Segun tengo entendido, ningun viajero ha descrito del todo el vuelo del ave; por lo que yo he podido observar me inclino á creer que no puede remontarse á gran altura, y que un viento algo fuerte le arrojaría al suelo.

Goudot es el primero que dió á conocer la manera de reproducirse el euripiga. Anida en árboles, á la altura de metro y medio ó dos de tierra: la puesta se compone de dos huevos, cubiertos de manchas mas ó menos grandes, de color carmin y rojo ladrillo, y puntos de un pardo violáceo sobre fondo amarillento carmin pálido. Los hijuelos abando